

Lo infinito

Jeannette Gorn Kacman

A Rodolfo Téllez

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
Tú,... mi otredad.
La distancia del simulacro del ser.
La distancia que debe permanecer para estar viva.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
Una palabra no dicha.
Una ausencia prestada.
La agonía del Yiddish.
Un duelo anticipado a mi cuerpo heterodoxo.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
Los ghettos del silencio.
Las voces sin justicia.
Los muertos no llorados.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
La desmemoria.
El desafío a la muerte.
¿Tendrá acaso, medida el vacío?

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
Un genocidio profanado.
La sentencia de la palabra materna.
Un anhelo inconformable.
La promesa no alcanzada.



Diego Rivera, 1926

Diego Rivera. Sin título.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
Las tumbas olvidadas.
El hambre insaciable de los condenados...,
entre los que me incluyo...;
por siempre, desde siempre.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
La locura.
La indignidad del encierro.
Lo petulante de lo inevitable.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
La pérdida de mi misma.
Lo tenebroso de mi pasión contenida.
Mi propia mediocridad.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
Pertener a un pueblo que cicatriza al desierto.
Pertener a un pueblo de grito tartamudeante.
Pertener pues, a lo fatídico, una condena. Mi cuerpo memorial.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
La cicatriz del ombligo.
La marca de Caín.
La obscuridad de la moral.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
El vómito de los buenos deseos.
La náusea de la felicidad imposible.
La negación de mi verdad.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
Nacer de una madre no-nata.
No ser varón en el deseo de un padre.
Haber olvidado la ternura.

¿Qué distancia hay entre mi cuerpo y yo?
La mutilación.
Un mar muerto.
Mi propio yo.